

## Discurso graduación-Alumnos IV Medio Monte Tabor

Estimadas autoridades del colegio, profesores, auxiliares, apoderados, familiares, compañeros y amigos :

Parece imposible creer que después de 14 años estudiando en el Colegio Monte Tabor, sea finalmente, el tiempo de marcharnos. Tan cerca y a la vez tan lejos se ven aquellas memorias del pequeño recinto de Campanario, del cual somos la antepenúltima generación que va quedando. El jardín invernadero, el cuidar a la llama, el tener que comer en nuestras salas debido al poco espacio del comedor son reflejo de los valores de humildad y sencillez que se nos inculcó cuando éramos niños. Poco nos imaginábamos en ese entonces el gran cambio que íbamos a experimentar, no sólo nos cambiamos a un establecimiento mucho más grande, sino que como comunidad comenzamos a convertirnos en una institución con una identidad propia.

Con el paso del tiempo nos fuimos constituyendo no sólo en alumnos del Monte Tabor, sino que a medida que íbamos creciendo, también empezamos a generar una identidad como generación 2011, generación que destaca por su gran participación en actividades como el interescolar, la semana del colegio, misiones, trabajos de invierno, llegando incluso a ser los organizadores en más de una ocasión. También participamos en diversos centros de alumnos o selecciones deportivas logrando con orgullo niveles internacionales.

Nuestra generación se caracteriza también por tener una muy buena relación con quienes que nos rodean, tanto con los cursos más grandes como con los más chicos y por mantener una estrecha relación con los profesores y auxiliares que trabajan en el colegio. Considerando todo esto, podemos afirmar que la generación 2011 ha demostrado ser una generación de líderes; pudimos haber dejado quizás un legado más concreto, sin embargo, tenemos claro que hemos marcado y hemos sido referentes para las generaciones venideras.

Y ahora estamos aquí, ad portas de salir a conocer realmente el país en el que vivimos, terminamos ya esta primera etapa de formación y nos encontramos de lleno con una educación superior mucho más desafiante. Hoy en día vivimos en un país que se encuentra agitado, especialmente por el movimiento que se ha desarrollado a nivel nacional durante este año, el movimiento estudiantil, mencionamos esto porque la lucha de estos jóvenes en busca de una educación de calidad nos ha dejado en claro que sin importar las distintas tendencias políticas, es imposible negar que Chile todavía tiene pendientes muchos asuntos, la sociedad en la que vivimos todavía es tremendamente desigual, por eso, y ahora que terminamos esta primera etapa de nuestras vidas, es nuestro deber el enfrentar estos desafíos que nos presenta el país. Es el mismo padre Kentenich quien nos llama a ser miembros activos de la sociedad a la cual pertenecemos, a no ser indiferentes frente a los sucesos que día a día ocurren en Chile y que sabemos que no pueden seguir así. Ahora los invito a quienes hoy nos graduamos y salimos a formar parte del mundo fuera de las paredes del colegio a que nos hagamos una pregunta: ¿Qué queremos ser en el futuro? ¿Gente que viva el día a día preocupado sólo de los asuntos propios sin importar lo que le pase a los otros, ¿O ser los gestores de este cambio que Chile necesita con tanta urgencia?. La educación que hemos recibido en esta institución nos invita a elegir la segunda opción. Sin importar el camino que decidamos seguir, siempre va a estar la posibilidad de cambiar aquello que nos parece injusto.

Con todo, lo único que queda es agradecerle al colegio por la formación que nos ha dado durante estos 14 años por los valores que nos ha enseñado, los cuales nos servirán como herramientas para cumplir de mejor manera aquel deber que tenemos con la sociedad. Recordemos también que somos un colegio joven que todavía se encuentra en la búsqueda de sí mismo, pero que a medida que el tiempo avanza son más las personas que han oído hablar del Monte Tabor y de la identidad que está asociada a éste, por eso les pedimos por favor que durante el período de consolidación de la identidad no se pierdan aquellos valores de

humildad y sencillez que tan bien nos han hecho a nosotros, ojalá las próximas generaciones puedan decir al igual que nosotros que pertenecen a la familia que es este colegio.

Amigos y compañeros este es el cierre de tan sólo la primera fase de nuestras vidas, queda todavía mucho por recorrer, conoceremos a nuevas personas y tendremos nuevos desafíos, pero nunca hay que olvidar quien fue el que nos educó durante nuestros primeros años de vida, por lo que estemos donde estemos en el futuro, debemos llevar siempre el espíritu que el Colegio Monte Tabor forjó en nosotros.